STAR WARS

Artículo que describe la guerra entre los nagai y los tofs, y la Alianza de Planetas Libres.

La guerra olvidada

Los nagai y los tofs

James McFadden

LEYENDAS

Esta historia forma parte de la continuidad de Leyendas.

Título original: *The Forgotten War: The Nagai and the Tofs*

Autor: James McFadden

Arte de portada: Gonzalo Flores (fragmento de la ilustración de portada del suplemento del juego de rol *The Unknown Regions*)

Publicado originalmente en *Hyperspace*

Publicación del original: 2009

4 años después de la batalla de Yavin

Traducción: Darth Blindpath

Revisión: Bodo-Baas

Maquetación: Bodo-Baas

Versión 1.0

10.04.20

Base LSW v2.22

Declaración

Todo el trabajo de traducción, revisión y maquetación de este artículo ha sido realizado por admiradores de Star Wars y con el único objetivo de compartirlo con otros hispanohablantes.

Star Wars y todos los personajes, nombres y situaciones son marcas registradas y/o propiedad intelectual de Lucasfilm Limited.

Este trabajo se proporciona de forma gratuita para uso particular. Puedes compartirlo bajo tu responsabilidad, siempre y cuando también sea en forma gratuita, y mantengas intacta tanto la información en la página anterior, como reconocimiento a la gente que ha trabajado por este libro, como esta nota para que más gente pueda encontrar el grupo de donde viene. Se prohíbe la venta parcial o total de este material.

Este es un trabajo amateur, no nos dedicamos a esto de manera profesional, o no lo hacemos como parte de nuestro trabajo, ni tampoco esperamos recibir compensación alguna excepto, tal vez, algún agradecimiento si piensas que lo merecemos. Esperamos ofrecer libros y relatos con la mejor calidad posible, si encuentras cualquier error, agradeceremos que nos lo informes para así poder corregirlo.

Este libro digital se encuentra disponible de forma gratuita en Libros Star Wars.

Visítanos en nuestro foro para encontrar la última versión, otros libros y relatos, o para enviar comentarios, críticas o agradecimientos: librosstarwars.com.ar.

¡Que la Fuerza te acompañe!

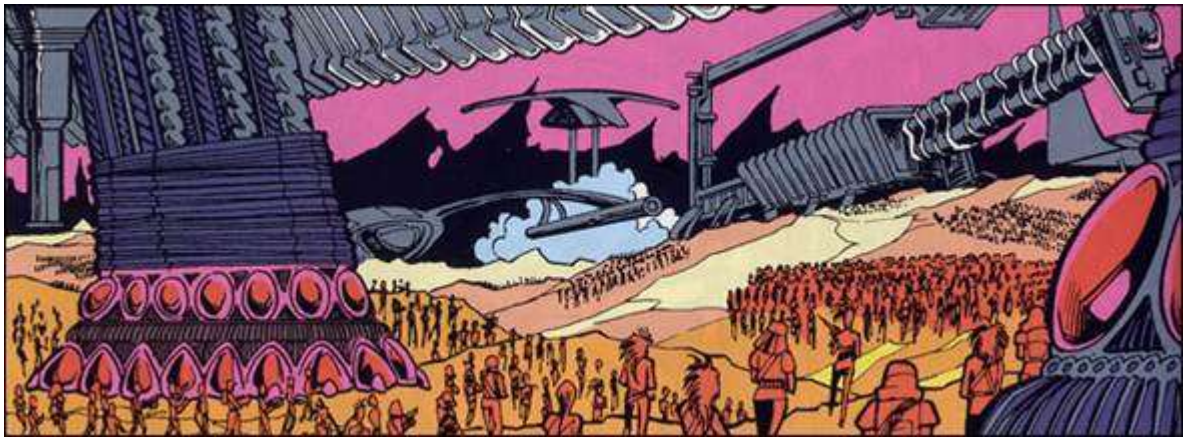
El grupo de libros Star Wars

Con especial agradecimiento, a Daniel Wallace, y a Jason Fry.

LA GUERRA OLVIDADA:

Dispuesta en dos oleadas consecutivas en medio de la Guerra Civil Galáctica, la incursión de los nagai y de los tof hacia el interior de la galaxia, es uno de los conflictos más desatendidos en el período consecutivo a la Batalla de Endor. Aprovechando la confusión subsiguiente a la muerte de Palpatine, los misteriosos nagai invadieron una determinada cantidad de planetas, convirtiéndose de manera repentina, en una amenaza para la asediada Alianza de Planetas Libres. Pero de la misma forma rápida en que los nagai se constituyeron en un enemigo, también se transformaron en un aliado en contra de una mutua amenaza a la que ellos conocían bastante bien. La Guerra Nagai-Tof demostraría ser un campo de prueba importante para la incipiente organización que llegaría a ser la antecesora de la Nueva República.

En años recientes, se ha podido apreciar un renovado interés sobre este lapso de tiempo, debido en gran medida, al regreso de Lumiya, la Oscura Dama del Sith, quien terminaría por volcar sobre toda la galaxia, a un nuevo Señor del Sith, décadas más tarde.



Orígenes

Es imposible comprender la Guerra Nagai-Tof, sin conocer la problemática historia entre ambas especies. El planeta natal de los nagai, Nagi, se encuentra localizado dentro de la galaxia satélite también conocida como Compañera Besh. El planeta comprendía inhóspitas tierras baldías y exuberantes oasis, en donde los nagai lograron edificar hermosas ciudades de cristal y alambradas. Su civilización era pacífica, dedicada al estudio de las artes y de la ciencia. Originalmente, se creía que los nagai no habían tenido contacto alguno con nuestra galaxia antes de la invasión, pero evidencias recientemente descubiertas, sugieren la presencia de un pequeño número de individuos nagai en la galaxia durante las Guerras Mandalorianas. La manera en que terminaron siendo olvidados milenios después de dichos acontecimientos, es materia de debate por parte de los historiadores.

Aproximadamente hace unos tres siglos, los nagai empezaron a experimentar con el viaje a velocidades supra-lumínicas, y enviaron sus naves exploradoras para reconocer su

galaxia. Una de sus embarcaciones captó la atención de la brutal especie conocida como los tofs. Los musculosos humanoides con piel de color verde, eran seres agresivos y crueles, y toda su sociedad se encontraba asentada sobre los conceptos de la conquista y la piratería. Para ellos, los nagai eran una especie débil que debía ser explotada, y enviaron una fuerza invasora para saquear Nagi, y someter a su gente. Los nagai no estaban preparados para tales acciones violentas, así como tampoco para la crueldad de los tofs y sus especies esclavizadas, pero eventualmente, dieron inicio a una guerra de guerrillas en contra de ellos. La fuerte determinación de los nagai para luchar, sólo les dio a los tofs mayores razones para querer matarlos o esclavizarlos. Los tofs creían que todas las demás especies eran inferiores, y su «estudio» de los prisioneros nagai, era equivalente a poco más que la tortura. La brutalidad de los tofs obligó a los nagai a transformar su sociedad, y a dedicarse a labores de tecnología y defensa. Algunas antiguas artes marciales, así como la utilización de armas blancas —largamente empleadas en sesiones de competencias, bienestar y meditación—, ahora resultaban siendo practicadas con propósitos siniestros.

Años de lucha constante, demostraron que un ataque directo contra las fuerzas de los tofs, sería algo suicida. Con la finalidad de sobrevivir, los nagai se dispersaron por toda la galaxia, y se especializaron en precisas misiones de «ataque y huída», lanzadas desde sus bases ocultas. Los líderes de los nagai concluyeron que la derrota de los tofs podría requerir años —incluso décadas—, de paciente y meticulosa planeación. A medida que iban explorando su galaxia, y fundando colonias para escapar de su conquistado planeta natal, los nagai establecieron contacto con otras especies que ya habían experimentado la opresión de los tof. Los faruun habían sido eximios contructores de naves espaciales, pero habían sido confinados a la reclusión en su mundo natal por parte de los tofs. Los avances de los faruun con respecto al viaje espacial, se quedaron estancados en la medida en que empezaron a demostrar miedo de viajar más allá de su sistema solar. Los nagai les ofrecieron la oportunidad de que pudieran compartir con ellos su tecnología, así como la posibilidad de unir sus fuerzas en contra de su enemigo en común. Ambas especies expandieron sus flotas espaciales, y continuaron su exploración de la galaxia.

Posteriormente, los nagai se toparon con una especie de cefalópodos conocidos como los maccabrees. Constituían una especie extraña, con múltiples tentáculos y un sólido cuerpo dominado por una ancha cabeza de forma humanoide; los maccabrees, constantemente se encontraban en lucha contra ellos mismos. Su vital dependencia de la atmósfera singular de su exótico planeta, había terminado por aislarlos, aunque habían llegado a desarrollar los rudimentos del viaje espacial. A pesar de la historia plagada de conflictos de los maccabrees, ellos solían seguir un código de honor, manteniendo la creencia de que las guerras podían ser libradas sin tener que recurrir a los extremos de la violencia o de la crueldad. Tuvieron que aprender que no todas las especies pensaban de la misma forma que ellos, sobre todo después de la llegada de los tofs. Estos últimos se mostraron fascinados por ver una especie tan diferente de la suya, e hicieron patente su interés por capturar a maccabrees, y llevar a cabo sus experimentos con ellos.

Eventualmente, los tofs se cansaron de los alienígenas, pero no sin antes obligarlos a refugiarse en las cavernas subterráneas que alguna vez habían habitado sus antecesores. Los nagai convencieron a los maccabrees de que la única forma en que podrían volver a ganar su honor, era formar una alianza con ellos, y en contra de los tofs. Los faruun lograron diseñar avanzados trajes armados que les permitieron a los maccabrees, abandonar su mundo natal. Las armaduras les confirieron la apariencia de pesados humanoides, y muchos de ellos llegarían a ser considerados como cyborgs.

Generaciones de planeamiento

Después de siglos de guerra, los nagai y sus aliados empezaron a planificar su eventual victoria en contra de los tofs. Determinados a no volver a quedar nunca a merced de una fuerza más poderosa que la suya, juraron hallar para ellos un nuevo hogar, a partir del cual podrían construir su propio imperio. Después de ello, podrían regresar a casa y destruir a los tofs. Empezaron a explorar su galaxia, pero algunos líderes más ambiciosos, sugirieron la exploración de «Skyriver», la gran galaxia que dominaba los cielos nocturnos. Sus planes fueron alentados por las leyendas de exploradores que habían logrado llegar a dicha galaxia milenios antes, y que habían contado historias acerca de una vasta extensión de planetas repletos de formas de vida y de recursos.

Cincuenta años antes de su invasión, algunos exploradores nagai fueron despachados hacia Skyriver. Lograron acortar su ruta a través del vacío, por medio del hiperespacio, llevando sus naves hasta las Regiones Desconocidas. Aquel sector no habitado, se constituyó en una estación de tránsito para las naves que llegaban de, o que regresaban a la galaxia de la que eran originarios los nagai. El cambio constante de las coordenadas de los puntos de reunión, hizo difícil que las partidas de reconocimiento pudieran ser detectadas. Sus ingenieros habían desarrollado una tecnología primitiva de encubrimiento («dispositivos de enmascaramiento» en la nomenclatura nagai) para ocultar sus naves.

La legendaria paciencia de los nagai, fue puesta a prueba con su plan para lograr habitar de manera poco conspicua entre los habitantes de esta nueva galaxia, mientras continuaban reuniendo datos para evaluar si era posible conquistarla. Sus exploradores fueron enviados a los centros de cultura y de comercio, así como a las franjas marginales de su sociedad. Descubrieron una República que empezaba a tambalearse bajo el peso de su propia corrupción. Mientras los políticos se volvían ricos y complacientes, las quejas de los seres desafectados en los estratos marginales de la sociedad, se hacían cada vez mayores. Los nagai creían que eran evidentes las señales de una inminente rebelión, aunque semejante revuelta podría tomar varios años.

A pesar de que la misión de los exploradores era de observación, algunos pocos dejaron sentir su presencia al interior de la sociedad de la República, de una manera tan marcada, que parecía como si desearan pertenecer a ella. Krai H'voc se asentó en Corellia, en donde se enamoró y se casó con un humano. Años más tarde —en el año treintiséis antes de la Batalla de Yavin—, nació el hijo de Krai, Bey, siendo el primer híbrido humano-nagai conocido. Cuando sus comandantes se enteraron del matrimonio

de Krai, se le ordenó terminar con aquella relación, y fue reasignada a otra parte para continuar con su misión. De manera reluctante, ella abandonó a su familia sin brindar mayores explicaciones.

Kor y Vor Essen se infiltraron en el bajo mundo de las apuestas y del crimen organizado, y se apasionaron tanto con ese estilo de vida, que abandonaron su misión durante algún tiempo. Eventualmente, ambos hermanos fueron capturados por el esclavista Phylus Mon, y empezaron a ser exhibidos a bordo de su nave espacial, como si se tratara de animales de un zoológico. Sufriendo abusos y malos tratos, los Essens comprendieron el error de querer formar parte de esa sociedad. Junto con algunos otros cautivos, lograron escapar, y continuaron desarrollando sus labores de inteligencia.

Poco después del escape de los Essen, la crisis de los separatistas de la República estalló por completo, desencadenando una guerra a escala galáctica. Los nagai concluyeron que las implicancias de las Guerras Clon, podrían brindarles la oportunidad que andaban esperando. Pero de manera completamente inesperada, la República se transformó de forma abrupta en el Imperio. El nuevo gobierno se impuso de una manera más dominante sobre los sistemas secesionistas, y trajo el fin de la guerra, evitando la desestabilización con la que especulaban los nagai. Sin embargo, no llegaron a perder las esperanzas. Su red de inteligencia empezó a sembrar rumores acerca de una organizada rebelión subrepticia en contra del Imperio.

Y mientras el movimiento de resistencia iba ganando impulso, el nagai Ton Arashai iba siguiendo el desarrollo de los acontecimientos con gran interés. Arashai ganó acceso a la alta sociedad de Coruscant haciéndose pasar como un empleado de mantenimiento del Distrito del Senado. Los senadores raramente le dedicaban algo más que un gesto de saludo con la cabeza, y se encontraba en la posición ideal como para escuchar conversaciones de soslayo, y estar presente en reuniones que se supone, no debía atestiguar. Arashai sospechaba que Bail Organa mantenía relaciones con el creciente movimiento de resistencia, y alguna vez lo vio dirigiéndose a una reunión secreta con un oficial que pensaba de igual manera. Incluso logró reconocer a un agente de inteligencia imperial que también andaba tras los pasos del senador. Arashai sabía que una rebelión podría traer la situación de caos que sus comandantes estaban aguardando, y temiendo por la seguridad de Organa, se deshizo del agente. Los líderes nagai le recordaron que su tarea era sólo de observación. Durante el resto de la Guerra Civil Galáctica, los exploradores se abstuvieron de involucrarse en los asuntos del Imperio, casi en absoluto, excepción hecha, de las formas más sutiles.

Bey, el héroe errante

Los líderes de los nagai insistieron en que sus exploradores tuvieran poca participación en los asuntos del Imperio, pero no tenían control sobre Bey, el hijo medio nagai medio humano de Krai H’voc. Ellos nunca pudieron anticiparse a la importancia que éste iba a adquirir en la inminente invasión. Después de que Krai abandonara su familia, su esposo empezó a odiarla por haberlo hecho, y su ira se trasladó hacia Bey. Conforme el

muchacho iba creciendo, su impuro linaje se hacía cada vez más evidente, y a su padre le servía como un recordatorio permanente de la esposa que lo había abandonado. A los diecisiete años, Bey era casi tan alto como un wookiee, y su cabello se hizo grueso y alambrado como el de su madre. Su extraña apariencia, así como su sorprendente fortaleza y agilidad, le valieron el resentimiento de sus compañeros de clase, quienes —celosos y suspicaces—, dejaron solo y aislado a Bey. Determinado a no volverse el hombre trastornado y molesto en que su padre se había convertido, aquel Bey de hablar reposado, cultivaba amistades en donde quiera que iba. A menudo, concurría a ayudar a los huérfanos de la capital de Corellia. En una ocasión, ahuyentó a un grupo de acosadores que habían estado golpeando a un huérfano de nueve años de edad, llamado Han Solo. El joven Solo se encontraba «trabajando» para Garris Shrike, un capitán pirata que se había hecho cargo de algunos niños abandonados, y había terminado convirtiéndolos en ladrones. En las pocas ocasiones en que a Han se le permitía asistir a la escuela, o cuando lograba escapar de la vigilancia de Shrike, se le daba por buscar a Bey, quien se transformó en una especie de mentor para él.

A pesar de su amistad con Solo, Bey andaba en búsqueda de un lugar con el que pudiera sentirse identificado. Después de la muerte de su padre, Bey se enlistó en la Fuerza de Seguridad de Corellia, en donde su heroísmo le hizo ganar la condecoración Cinta de Sangre de Corellia. Los oficiales imperiales, quienes estaban intentando ejercer un mayor control sobre las fuerzas policiales planetarias, no se encontraban a gusto con que un medio alienígena se convirtiera en héroe, y empezaron a buscar una forma de retirar a Bey de la CorSec. En la que sería su última asignación con la CorSec, Bey llevó a cabo la evacuación de un crucero de pasajeros que había sido programado para sufrir una explosión por parte de un grupo terrorista local. Antes de que pudiera abandonar el navío, la bomba estalló, hiriéndolo de muy mala manera. Después de someterse a extensas cirugías, y luego de semanas en rehabilitación, Bey quedó relativamente indemne, «salvo por la pérdida de su ojo izquierdo», el cual fue reemplazado con un parche electrónico. Los médicos describieron el estado de recuperación de Bey como «incompleto», y fue declarado no apto para el servicio. Sin embargo, existían oficiales en el servicio activo con discapacidades mayores que las de Bey, pero los intolerantes oficiales imperiales presionaron al gobierno local para que se diera por terminada la carrera de aquel mestizo.

Poco tiempo después, Bey abandonó Corellia, y empezó a vagabundear por la galaxia. Se desplazaba de un sistema al otro, buscando algún lugar con el cual poder sentirse identificado.

Siguió encontrándose con la intolerancia, pero la compasión y la sed de justicia de Bey, lo llevaron a ponerse de parte de los débiles y los inocentes. El hecho de que Bey nunca se quedara en un solo lugar por mucho tiempo, le ganó la reputación de ser un héroe errante y misterioso. Los relatos de sus andanzas se extendieron ampliamente, y su leyenda no hizo más que aumentar. Los escolares admiraban a Bey como si se tratase de la estrella de un holodrama de aventuras. Los años errantes de Bey le consiguieron fama, pero ése no era su objetivo; él andaba buscando la verdad con respecto a su madre. Pero los nagai permanecían siendo elusivos, y Bey se pasó años continuando con su búsqueda.

Observando y esperando

En la mente de los agentes nagai, la Batalla de Yavin reafirmó la presunción de que la Rebelión sería el catalizador de la perturbación que andaban esperando. No se trataba de un levantamiento menor: el conflicto de los rebeldes en contra del Imperio se había convertido en una guerra civil. Una vez que fue llamada de regreso a las colonias maternas, meses después de lo de Yavin, Krai H'voc fue la voz cantante en sugerir que la invasión debía posponerse hasta que la guerra terminase. En ese momento, los nagai podrían asestar su golpe más mortífero al exhausto vencedor, mientras éste aún se encontraba en su estado de mayor vulnerabilidad. Un nuevo equipo de espías y analistas se enfocaron en evaluar las fortalezas y debilidades de ambos contendientes, y —de ser posible—, de predecir quién llegaría a ser el vencedor. Sus agentes infiltraron las células rebeldes en mundos tales como Sullust, Thaldo, y Tierfon. La difícil tarea de lograr acceso a los secretos imperiales, fue conseguida en establecimientos carentes de todas las medidas de seguridad, y en puestos remotos. Asimismo, el soborno ocasional de algún oficial descontento, también les proveyó de valiosas informaciones. Durante los siguientes años, los nagai permanecieron sin ser detectados, mientras observaban y esperaban el momento para dar el golpe.

A pesar de los esfuerzos de los nagai para ser pasados por alto, uno de los moradores de Skyriver andaba buscándolos activamente. Bey se mantuvo en busca de los orígenes de su madre durante años. Las pistas que su padre le había dejado, lo llevaron a las franjas inexploradas de la galaxia. También había escuchado historias acerca de viajeros

espaciales, que contaban acerca del avistamiento de naves misteriosas en un sector sin vida del espacio. Logró apreciar una de aquellas naves por sí mismo, mientras ésta entraba al hiperespacio en el límite del perímetro galáctico. Bey intuyó el curso aproximado de la otra nave, y llegó a Compañera Besh, pero una averiada computadora de navegación, le hizo perder el control.

Su nave fue yendo a la deriva hasta adentrarse en un sistema estelar cercano, y se estrelló sobre Nagi, en donde fue descubierto por un grupo de la resistencia contra los tofs. Después de verificar su identidad, el grupo logró trasladar a Bey para reunirse con su madre, en las colonias de los nagai.

Bey se sorprendió de ver cuán abiertamente era aceptado en el hogar de su madre, tomando en cuenta que ella ya tenía un nuevo marido, y otra familia de la cual preocuparse. Conoció a su medio hermano, Ozrei N'takkilomandrife, y asimiló la forma de vida de los nagai. Ellos lo aceptaron sin reservas ni recelos, tratándolo como si fuera uno de los suyos, y le dieron lo que nunca había podido encontrar en ningún otro mundo: un hogar. Su madre sabía que los conocimientos de su hijo acerca de Skyriver, podrían ser invaluables durante la inminente invasión.

En los meses que siguieron a la Batalla de Hoth, los rumores con respecto a una operación de gran envergadura, se extendieron por toda la amplitud de las flotas imperial y rebelde. Los militares de la Alianza se encontraban en un particular estado de máxima alerta, luego de un enfrentamiento en el espacio bothano. Los agentes de los nagai en Sullust, reportaron que una flota rebelde estaba concentrándose en su órbita. De igual manera, una gran cantidad de naves imperiales estaba siendo reasignada. Una decisiva batalla estaba por llegar. Con la creencia de que éste podría ser el punto de inflexión en la guerra, los nagai congregaron una modesta flota de naves en un punto de reunión pre-determinado, en medio de las Regiones Desconocidas. Debían estar preparados para asestar el golpe, tan pronto como estuviese decidido el resultado de la batalla pendiente.

Consecuencias de Endor

Luego de su impensada victoria en Endor, los líderes rebeldes sabían que debían tomar inmediata ventaja de la confusión que siguió a la muerte de Palpatine y de numerosos

oficiales de alto rango. La Estrella de la Muerte era la depositaria del nodo de comunicaciones para todas las naves imperiales del Sistema de Endor, de tal manera que su destrucción, había cortado la posibilidad de todo contacto del Imperio con el resto de la galaxia. Asimismo, las comunicaciones de rango corto se encontraban obstaculizadas por las interferencias que había dejado atrás la explosión de la estación de combate. La destrucción del centro de comunicaciones imperiales en el extremo más alejado de la luna de Endor, había evitado que las noticias de la derrota del Imperio, llegasen más allá del sistema, pero sólo de manera temporal. Las naves imperiales que habían logrado huir de la zona, podrían hacer llegar su reporte a Coruscant en cuestión de días, una vez que hubiesen alcanzado la capital sectorial más próxima, en el sistema de Annaj. Una llamada de auxilio por parte de las fuerzas imperiales en Bakura, había proporcionado una fuente de distracción no deseada, pero como los militares de la Alianza planeaban realizar una misión hacia ese mundo, Mon Mothma despachó misiones diplomáticas a los mundos en los que el apoyo a los rebeldes aún era escaso.

Durante la semana del Incidente de Bakura, las fuerzas rebeldes en Endor se dedicaron a operaciones de salvamento y de limpieza de los escombros que habían caído sobre el bosque de la luna. La Alianza planeaba permanecer temporalmente en el sistema, para reagruparse y reorganizar sus fuerzas. Algunas estructuras pre-fabricadas fueron empleadas para levantar las instalaciones de un hangar y de un centro de mando, no muy lejos del asentamiento de los ewoks que les habían ayudado a derrotar a las tropas imperiales. Oficialmente, se le dio el nombre de Estación de Endor, pero a dicha base se le conoció por el apelativo de «Base del Árbol Brillante» por parte de los rebeldes, en honor a la Villa del Árbol Brillante de sus primitivos aliados. Un abandonado puesto avanzado de investigación, fue convertido en una estación de monitoreo para rastrear naves a lo largo de todo el sistema. A pesar de que mucha de la cadena de mando imperial permanecía estando intacta, las represalias que la Alianza esperaba, no llegaron a materializarse. Los intentos por parte del Imperio para determinar qué era lo que realmente había sucedido en Endor, así como las dudas acerca de quién se haría cargo del control de la flota, evitaron que pudieran organizar una respuesta rápida. Los oficiales estaban más preocupados por ocupar el vacío dejado por la muerte de Palpatine, que en encargarse de los rebeldes.

Por medio de sus infiltrados en la Alianza, los nagai se enteraron del resultado de la batalla mucho antes que los imperiales. Además, también comprendieron que para aprovecharse del subsiguiente estado de confusión que se había generado, tendrían que actuar rápidamente. En los días que siguieron a la batalla, pequeños grupos de ataque se desplegaron en coordinación con los agentes nagai sembrados en los diferentes sistemas estelares aliados de los rebeldes. Los nagai se enfocarían en alterar la estabilidad de los mundos más importantes, atrayendo a las fuerzas de la Alianza para defender a sus aliados en cuestión.

La Alianza de Planetas Libres

Al tiempo que el Incidente de Bakura llegaba a su término, Mon Mothma organizó una reunión de delegados de los mundos que simpatizaban con la Rebelión. Ella creía que el simple hecho de establecer un nuevo gobierno liderado por los dirigentes rebeldes, sería algo fútil, y que incluso los mundos no comprendidos en la Alianza, tendrían algo que decir al respecto. La Primera Conferencia de Pueblos Libres tuvo lugar en Endor, con la asistencia de representantes de diversos mundos. Su objetivo era el establecimiento de un gobierno interino que pudiera poner los cimientos para la Nueva República. En las propias palabras de Mon Mothma:

«Ya nos somos más la Alianza Rebelde. Unidos, somos literalmente, una Alianza de Planetas Libres. Y así debemos permanecer, hasta que la República pueda ser restaurada».

Los principales firmantes de la Declaración de la Alianza de Planetas Libres, incluían a Mon Mothma, a Ackbar, a la Princesa Leia Organa, a Borsk Fey'lya, y a los delegados de Kashyyyk, Corellia, Duro, Elom y Sullust.

Muchos otros les hicieron llegar su apoyo, incluyendo a aquellos que representaban a grupos de resistencia en planetas todavía sojuzgados por el Imperio. A la conferencia también asistieron representantes de especies más primitivas, como los hoojibs, los ewoks, y un único representante de los elusivos Guerreros Lagarto de la luna, llamado Dracos.

Para muchos, el hecho de apoyar al grupo fue un acto meramente simbólico, mientras que para otros, fue su compromiso para contribuir en mayor medida a la causa.

Preludio a la invasión

Mientras las fuerzas nagai se preparaban para desatar el caos en los mundos de la Alianza, uno de los grupos de ataque se encontró con una formación de naves imperiales en el antiguo Espacio Sith. El comandante del grupo le transmitió un mensaje a la fragata de escolta *Revenant*, proponiéndoles una alianza en contra de su enemigo común, la Alianza Rebelde. La respuesta no llegó por parte de un típico oficial imperial, sino de una mujer vestida con una armadura, llamada Lumiya. Ella se encontraba al mando de la pequeña flota, y plegó sus fuerzas a los nagai. Lumiya alguna vez había sido Shira Brie, una espía imperial enviada por Darth Vader para infiltrarse en el Escuadrón Rogue, y

matar o desacreditar a Luke Skywalker. Ella casi terminó muerta cuando Skywalker abatió su caza en medio de una misión rebelde, pero pudo ser rescatada, y su cuerpo fue entregado a Vader. El Oscuro Señor del Sith la reconstruyó como una cyborg como lo era él mismo, y le enseñó los caminos del Lado Oscuro de la Fuerza. Ella se encontraba al mando de un pequeño grupo de naves, enviado en una expedición hacia los antiguos mundos dominados por el Lado Oscuro, en donde había estado explorando el sombrío patrimonio de los Sith. Después de regresar al espacio imperial, se enteró de la muerte de su Maestro. Los nagai le dieron la oportunidad de vengar a sus muertos, y su propia desfiguración a manos de Skywalker. Además del *Revenant*, la flota de Lumiya constaba de las corbetas corellianas *Borealis* y *Firestorm*, y docenas de soldados de asalto y cazas. Ella retenía ocultas ciertas informaciones de sus tropas, y exageró la magnitud de la derrota del Imperio, para hacer que estuvieran más deseosas de embarcarse en su propia misión de venganza. Los nagai enviaron a Lumiya a Herdessa, en donde ella se convirtió en jefe de seguridad, y dio inicio a una operación de esclavizamiento.

Días después de regresar de Bakura, la Princesa Leia Organa, Luke Skywalker, Han Solo y Chewbacca, fueron enviados en sendas misiones diplomáticas a los planetas no alineados. Producto de esas misiones, la Alianza obtuvo el primer indicio de la amenaza de los nagai. En Herdessa, la Princesa Leia y Mon Mothma descubrieron a Lumiya, y empezaron a trabajar con los luchadores de la libertad locales, para acabar con el tráfico de esclavos en ese lugar. Lumiya logró escapar, y la Alianza no consiguió obtener pruebas de la participación de los nagai. Pero incluso mientras los esclavistas herdessanos estaban siendo derrotados, Ozrei N'takkilomandrife —ya en aquel momento, todo un comandante nagai—, apareció sobre Kashyyyk, intentando reestablecer allí la trata de esclavos. Él no se identificó, ni tampoco reveló la identidad de a quiénes representaba, pero recibió el apelativo de «Knife» por parte de los wookiees debido a su afición por las armas blancas. Muy pronto, Knife logró ser expulsado de Kashyyyk, cuando Solo, Chewbacca y Lando Calrissian aplastaron su operación. A pesar de que estas operaciones parecían haber sido victorias de la Alianza, en realidad constituyeron éxitos para los nagai. Su único objetivo, había sido sembrar la duda en la mente de las muchas especies que tenían la esperanza de que la Alianza, terminaría con los abusos cometidos bajo la égida del Imperio.

Durante las siguientes dos semanas, los nagai esparcieron la confusión y el miedo a través de diversos sistemas estelares, con ataques casi simultáneos. Lumiya le encargó a Flint, otro de los aprendices de Vader, algunos planes de subyugación en el Sector Phelleem. Knife pagó a un doble agente llamado Durne, para que convenciera a las facciones rebeldes de Saijo y de Cantros VII, de que algunos agentes imperiales se encontraban infiltrados en el grupo rival. Los escuadrones de caza de los nagai, interrumpieron las líneas de suministros en el Sistema Habassa, y se mantuvieron al acecho de todas las naves que transitaban por el espacio bothano. Los incursores nagai también atacaron a los gobiernos que todavía no estaban oficialmente alineados con la Alianza en Virgillia VII, y a la representación de gobierno denominada como el Dominio

Mephout, en el desolado sector del mismo nombre. Aunque nadie se atribuía la responsabilidad de los ataques, la Alianza empezaba a preguntarse si no serían parte de un esfuerzo coordinado por parte de un enemigo desconocido.

Mientras la Alianza tenía que lidiar con los ataques organizados por los nagai, los invasores fijaron sus objetivos en el Sector de Mandalore. El Gran Almirante Josef Grunger se encontraba patrullando Gargon en respuesta a los informes acerca de «merodeadores de piel albina». Decidió interrumpir su misión cuando se enteró de la muerte de Palpatine, y en lugar de ella, se animó a lanzar un ataque contra un almirante rival. En esencia, el Imperio dejó abandonado el sector, y le encargó su defensa a los Protectores Mandalorianos de Fenn Shysa. A pesar de los mejores esfuerzos de Shysa, los nagai consiguieron establecer un puñado de bases en la región. Se libraron cierta cantidad de escaramuzas a lo largo de todo el sector, antes de que los Protectores consiguieran montar un ataque contra una de dichas bases, situada en Mandallia. Ambos bandos sufrieron grandes bajas, pero los mandalorianos tuvieron éxito en lograr expulsar a los nagai del planeta. A continuación, cuando Shysa se enteró de que los nagai habían puesto sus miradas sobre el mismo Mandalore, decidió regresar a casa para organizar las labores de defensa. Después de luchar una batalla en desventaja, el ataque logró ser repelido. Cierta cantidad de forasteros se habían enrolado en la resistencia, incluyendo a Bey, quien recientemente había retornado de su período de permanencia en Compañera Besh. Aunque dio la impresión de que había combatido de forma valiente por Mandalore, en realidad, Bey había sido enviado allí por los nagai. Sus analistas habían concluido que Shysa decidiría integrarse a la Alianza una vez que comprendiera que tenían un enemigo en común, permitiendo de manera indirecta, que Bey se infiltrase en dichas altas esferas.

Después de desencadenar el ataque de Flint sobre el Sector Phelleem, Lumiya y su adjunto nagai, el teniente Den Siva, establecieron una base de operaciones en Kinooine, un desolado planetoide situado en el borde de las Regiones Desconocidas.

Una partida de exploradores de la Alianza llegó hasta el lugar, y fue capturada por un pequeño contingente de los nagai. De los aproximadamente veinte capturados, diecinueve fueron asesinados, muchos de ellos por el látigo de luz de Lumiya. El explorador restante, Faron Tolis, fue interrogado y torturado, pero no pudo brindarles informaciones relevantes. Incapaz de soportar mayor cantidad de torturas, Tolis accedió a convertirse en un servidor de los nagai, pero posteriormente fue asesinado. La falta de noticias de los exploradores, fue advertida por la Alianza, y Luke Skywalker se ofreció como voluntario para investigar el asunto. A él se unieron la zeltron Dani, y el iskaloniano Kiro. Skywalker no esperaba hallar más que un transreceptor calcinado, pero en lugar de ello, tuvo que enfrentarse con la propia Lumiya. Ella logró capturar a Dani, y dejar moribundo a Kiro, antes de confrontar a Skywalker. Incluso antes de que Lumiya llevara a cabo su ataque, Skywalker descubrió su verdadera identidad por medio de la Fuerza. Lumiya superó a su antiguo comandante en el duelo, ya que el joven Jedi no estaba preparado para luchar en contra de su exótico látigo de luz. Lumiya decidió mantenerlo con vida, y lo encerró en una celda en la base de los nagai.

Mientras su hermano luchaba en Kinooine, la Princesa Leia viajaba rumbo a una conferencia en Kabray, para aplacar los temores de los miembros de la Alianza que sentían que los líderes rebeldes no eran los más adecuados para el establecimiento de un nuevo gobierno. Una vez allí, ella y Han Solo tuvieron que enfrentarse a un contingente de tropas nagai liderados por Knife. Los nagai habían conseguido capturar a los diplomáticos, pero fueron derrotados por Solo, Organa y sus jóvenes ayudantes zeltron. Los prisioneros nagai fueron enviados de regreso a Endor, en donde algunos hoojibs con

habilidades telepáticas, lograron averiguar el nombre de la especie de los agresores, y confirmaron su responsabilidad en los inexplicables ataques llevados a cabo en contra de los mundos de la Alianza. Además del hecho de confirmar que los ataques habían sido planificados, la Alianza no pudo obtener mucho más de los prisioneros. Los desesperados preparativos para contener un ataque todavía no bien definido, acabaron con el breve respiro que la fragmentación del Imperio le había proporcionado a la Alianza.

En Kinooine, Skywalker fue liberado de su celda por Kiro. El joven iskaloniano rescató a Dani de la tortura a la que había sido sometida a manos de Den Siva, mientras Skywalker salía a buscar a Lumiya. Luke logró derrotarla en esa segunda confrontación, empleando dos sables de luz para contrarrestar la naturaleza física de la exótica arma energética que era aquel látigo de luz.

Después de retirarse la máscara, para terminar revelando el conocido rostro de Shira Brie, Luke le suplicó que abandonase el Lado Oscuro, tal como lo había hecho su Maestro. Sus buenas intenciones fueron interrumpidas por una distorsión producida en el firmamento. La delgada atmósfera del planeta, permitió a quienes se encontraban en la superficie, vislumbrar el espacio, y las docenas de naves nagai que estaban saliendo de la velocidad de la luz.

Skywalker comprendió que se trataba de una fuerza de invasión, y huyó del sitio de aterrizaje. Se infiltró en la base de los nagai, y reunió tanta información como pudo acopiar de sus bancos de datos, y luego escapó del planeta junto con Dani. Ambos presumían que Kiro había terminado muerto, luego de aquel enfrentamiento con Siva.

La Flota Nagai

La flota en Kinooine, era lo suficientemente grande como para que Luke Skywalker la reconociera como una flota invasora, pero los nagai tan sólo la consideraban como una fuerza expedicionaria.

Una vez que su base estuvo operacional, les sirvió como punto de partida para su invasión. Las varias docenas de naves capitales iniciales, habían transportado dos mil tropas compuestas por nagai y maccabrees, y más de un ciento de tropas imperiales que se pondrían bajo el mando de Lumiya.

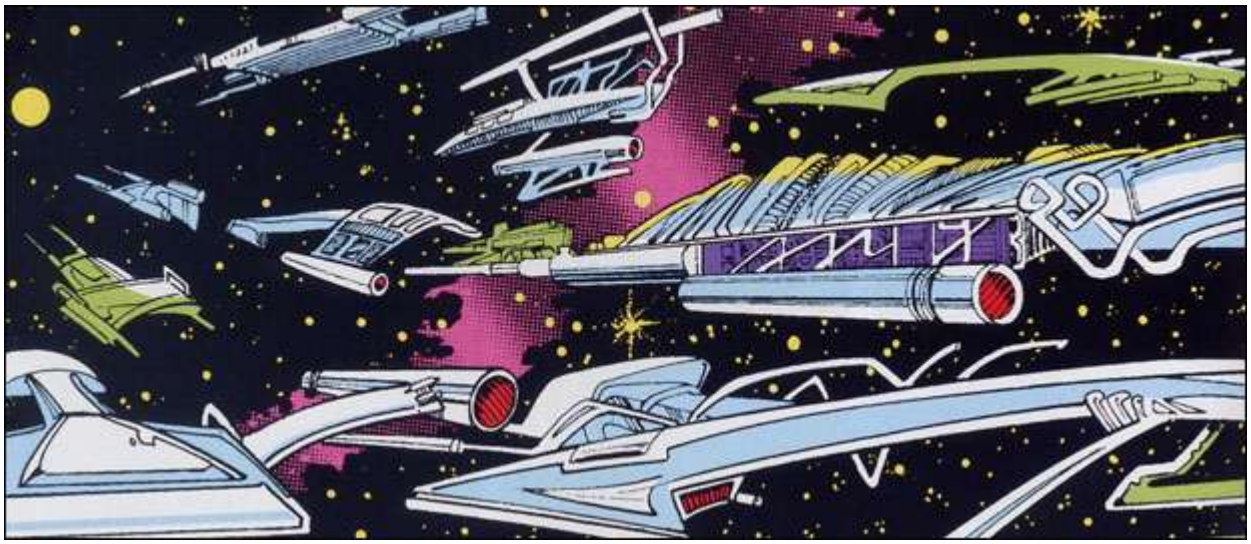
Al comandante Dal Zorfenn y a su teniente femenina, Cyn Jodu, se les había encargado la misión de asegurar el planetoide.

La flota estaba compuesta por naves construidas por los faruun, con añadidos tecnológicos por parte de los nagai. Aquellas naves estelares eran más rápidas y más eficientes que la mayoría de transportes empleados por la Alianza, e incorporaban los últimos dispositivos de enmascaramiento desarrollados por el general Kruskob «Kob» Tiltanka. El excesivo énfasis de los nagai con respecto a mantener su propia individualidad, se había visto reflejado en la estética de los navíos. Sus naves desafiaban el sentido común del diseño en serie, aunque el estilo de muchas de ellas, se hacía eco de la arquitectura que todavía podía ser encontrada en Nagi. Para muchos de los que habían

logrado observarlas desde fuera, las brillantes y coloridas naves, parecían asemejarse a obras de arte modernas.

Las clasificaciones estandarizadas de las naves, permanecían siendo ajenas a los nagai, quienes tipificaban sus naves en categorías generales, tales como «naves de combate» y «transportes». Los navíos individuales habían sido bautizados con el nombre de ciudades de Nagi, aunque el Servicio de Inteligencia de la Alianza había inventado sus propios apelativos para las naves con que se encontraban. *Kreytaka*, que fue la primera nave vista desembarcando tropas en Kinooine, fue designada por parte de la Alianza, con el nombre de «Transporte Cuello Largo», mientras que la inmensa nave insignia *Syalann*, fue apodado el «Destructor Bruto». Otras designaciones incluían «Nave de Batalla Araña», y «Crucero Swoop».

Los cazas de combate nagai, eran más rápidos y más maniobrables que sus contrapartes de la Alianza, pero su armamento no era tan poderoso. Al igual que las naves de su flota materna, las unidades de cazas estelares nagai, eran naves eclécticamente ensambladas. Los comandantes alentaban a sus pilotos a personalizar sus naves, para hacerlas parte de sí mismos. Después de enterarse del pasado de Lumiya como piloto de combate, los nagai le ofrecieron que escogiera el caza de su elección. Para simbolizar sus ansias de venganza, ella escogió una nave similar a un Ala-X, y lo bautizó como *Screamer*, en honor a la criatura que ella había buscado destruir durante la desafortunada operación en que casi terminó muerta a causa de Skywalker.



La segunda batalla de Endor

De manera simultánea al apresurado regreso de Skywalker a Endor, algunos nuevos aliados hicieron su arribo a la luna forestal. Fenn Shysa y sus Protectores Mandalorianos trajeron consigo una docena de nuevos cazas estelares de clase Cabur. Aquellos cazas en forma de cuña, provistos de dos motores, habían empezado a ser fabricados por MandalMotors luego de la muerte del último Consejero Imperial de Mandalore. Los Protectores habían sido convocados por Bey, quien declaró que habían llegado justo a

tiempo para unirse a la aventura. Los líderes de la Alianza se mostraron agradecidos por la ayuda, después de haber perdido contacto recientemente con las unidades de Champala, Ord Bueri y la Estación Espacial de Koda. El informe de Skywalker con respecto a la flota llegada a Kinooine, pareció confirmar sus sospechas con respecto a que debía esperarse un ataque de manera inminente.

Se dio inicio a la evacuación de Endor, pero sólo un pequeño número de transportes logró partir, antes de que los sensores detectaran un enorme grupo de naves de combate entrando en el sistema. Ackbar lanzó a los cazas para que se enfrentaran al enemigo, y así poder cubrir la retirada, sin haberse percatado de que horas antes, tropas nagai y maccabree, lideradas por el teniente Hool B'shaki, habían logrado aterrizar sobre la superficie de la luna en secreto, liberando a Knife y a los otros prisioneros. Skywalker y Solo descubrieron a dicho contingente terrestre justo cuando estaba iniciándose la batalla en el espacio, y se dieron cuenta de que los nagai tenían un informante entre las huestes de la Alianza en Endor.

Los cazas de la Alianza estaban siendo comandados por el Líder Dorado Lando Calrissian, en su modificada lanzadera de exploración *Cobra* de clase Mu, e incluían un Escuadrón Rogue provisional, liderado por Wedge Antilles, y el Escuadrón Resurrector de los mandalorianos.

Lumiya cumplía las funciones de líder de vuelo de los nagai, pilotando su caza estelar *Screamer*. Los pilotos de la Alianza dieron una ardua lucha, pero empezaron a ser superados por los nagai, quienes parecían poder anticipar cada uno de sus movimientos.

Sobre la superficie, Skywalker salió corriendo hacia la Estación Endor, para advertir a Ackbar con respecto a las tropas de los nagai. Solo se dirigió hacia la estación de rastreo, pero fue confrontado por Bey, quien admitió que había sido él, la persona que había traído a los nagai hacia Endor. Como no se sintió con fuerzas suficientes para matar a Solo, su medio hermano, Knife, hizo su aparición para dar cumplimiento a la tarea. Después de una breve lucha, Solo le disparó a Knife, y Bey permitió que su viejo amigo escapara con vida.

Una vez consciente de que tenían un traidor entre sus filas, Ackbar le indicó a la Flota, que sus planes de batalla habían sido revelados al enemigo. Calrissian rápidamente puso en marcha un nuevo plan de vuelo para sus pilotos, empleando patrones de desplazamiento erráticos para enmascarar sus movimientos frente a sus enemigos, los cuales les permitieron encargarse de los pilotos nagai a su entera voluntad. Se trataba de un truco que Calrissian había aprendido de Solo. Con su escuadrón sumido en medio de la confusión, Lumiya ordenó la retirada, dejando el resultado de la batalla, en manos de las tropas terrestres asentadas sobre Endor.

El contingente de tropas nagai fue interceptado por el equipo de asalto del Mayor Bren Derlin, poco antes de que pudieran llegar a la base de la Alianza, permitiendo que el Alto Mando completase la evacuación. La Princesa Leia y sus ayudantes zeltron, fueron atacados por los maccabrees enviados a destruir la estación de rastreo. Con la ayuda de Skywalker, lograron rechazar a los soldados cibernéticos, quienes emplearon sus cohetes

propulsores ocultos en sus armaduras, para poder escapar. Los nagai sobrevivientes consiguieron huir, y se reagruparon en Kinooine. Después de ello, su Flota avanzó con dirección a Terminus, dominando el acceso tanto a la Espina Comercial Corelliana, como a la Vía Hydiana.

La invasión continuada

Después de dejar Endor, la Flota de la Alianza se dispersó en dirección hacia sistemas estelares más seguros. Mon Mothma y Ackbar siguieron en movimiento, mientras que un contingente mayor bajo el mando del general Rieekan, regresaba a la Base Refugio de Arbra. A pesar de la amenaza de los nagai, la Alianza llegó a desplegar una cierta cantidad de operaciones en contra de las fuerzas imperiales, como la liberación de Ralltiir, y la misión del Escuadrón Rogue en Cilpar.

Conforme iban alejándose de Endor, los líderes de la Alianza se dieron cuenta de cuán profusamente diseminada estaba la infiltración de los nagai. Una porción de la Flota, incluyendo el *Millennium Falcon*, arribó a Sullust, y fue emboscada por un acechante escuadrón de los nagai. El inesperado enfrentamiento demostró ser muy costoso, pero eventualmente, la Alianza forzó a retirarse al enemigo. Un puesto de avanzada de la Alianza en Saijo, fue tomado por los guerreros maccabree, facilitándoles el control de dicho planeta, y de los otros mundos a lo largo de la Espina Comercial Corelliana. Los nagai también cosecharon victorias a lo largo de la Vía Hydiana, en Rutan y en Shumavar.

En Iskalon, Luke Skywalker y Lando Calrissian descubrieron que los nagai estaban edificando una base con ayuda de los esclavizados nativos. Aquellos que se rehusaban a convertirse en esclavos, sencillamente eran masacrados bajo las órdenes del general «Kob» Tiltanka. Kob era una figura controversial entre sus propios congéneres, siendo reconocido por su brutalidad, así como por su genio tecnológico. Sus blásters sónicos de tortura, fueron empleados por primera vez en Iskalon, a pesar de que algunos nagai consideraban que su uso, era algo deshonroso. Skywalker y Calrissian destruyeron la base, y derrotaron a los nagai con la ayuda de Kiro, quien había estado manteniéndose oculto después de su supuesta muerte.

Las primeras señales de un cambio mayor en el curso de la guerra, lograron ser apreciadas en Trenwyth. El Duodécimo Escuadrón de los nagai, que

estaba investigando aquel planeta muerto, fue emboscado por «el Viejo Enemigo». Los tofs habían seguido el rastro de sus presas favoritas en dirección hacia Skyriver. Los nagai, siendo superados en número y en armamento, tenían pocas oportunidades en contra del brutal ataque furtivo.

Durante las etapas finales de la batalla, un transporte que llevaba a la Princesa Leia y a sus adjuntos zeltron, pasó por el sistema en camino a Zeltros, y fue impactado por los disparos directos de algunos turbo-láseres. Mientras efectuaban las reparaciones correspondientes en la superficie, Leia y los zeltron contemplaron desde un refugio oculto, la forma en que los tofs se reían mientras abatían de manera inmisericorde a sus prisioneros nagai. Un aterrorizado nagai de nombre Taikotelai Akikoma, consiguió llegar hasta donde se encontraba el grupo de Organa, pero estaba demasiado herido como para constituir una amenaza. La Princesa ofició de enfermera para hacer que «Tai» comenzara a restablecerse, y comprendió que se mostraba temeroso hasta la muerte frente a la posibilidad de ser esposado, como si hubiese sufrido abusos en el pasado. Leia asumió que los tofs habían sido los responsables de ello. Ambos enemigos se ganaron el respeto mutuo del otro, y sus caminos quedaron separados una vez que se hubieran marchado los tofs. La Princesa Leia nunca supo que Tai había sido asesinado por Knife, en razón de haberse deshonrado a sí mismo, por aceptar la compasión del enemigo.

A continuación, los nagai fijaron sus miradas sobre Zeltros, justo cuando los líderes zeltron estaban considerando unirse a la Alianza de Planetas Libres. El enviar representantes para servir como adjuntos de la Princesa Leia, había sido el primer paso de los zeltron para obtener su membresía. Después del ataque sobre Endor, el rey Arno y la reina Leonie, invitaron a los «afamados Héroes de Yavin» a una elaborada celebración que iba a tener lugar en su honor. Ellos aceptaron, junto con Calrissian, Dani y un conjunto de hoojibs originarios de Arbra. Poco después de su arribo, los nagai y varios de los maccabrees, dirigidos por Den Siva, ejecutaron un ataque sobre el lugar de la celebración, con el objetivo de capturar a los dignatarios.

Pero los tofs habían continuado siguiendo el rastro a sus enemigos, e invadieron Zeltros pocos instantes después. Su comandante, «el Supremo», tenía la intención de apresar a los nagai, junto con algunos de los zeltron, principalmente en razón de la obvia fascinación que sentían los nagai con respecto a la apasionada especie. Tuvieron éxito, y se prepararon para matar a todos los demás. Los integrantes de la Alianza y los nagai decidieron unir sus fuerzas para liberar a los cautivos, y derrotaron a los tofs después de una breve confrontación. Luke Skywalker se infiltró en el galeón tof *Wayfarer* para soltar a los prisioneros de sus calabozos con la ayuda de los insectoides hiromi. Antes de escapar, Skywalker sembró cargas explosivas en zonas críticas del navío, provocando su destrucción. La Alianza, por insistencia de la Princesa Leia, hizo llegar una oferta de paz a los nagai, con el objetivo de luchar juntos contra la invasión de los tofs. Los nagai accedieron de manera reluctante. Una vez que se hizo oficial la tregua, Lumiya desertó, uniéndose a los tofs, con quienes podría continuar con sus ansias de venganza.

Días después de la tregua en Zeltros, el Concejo Provisional de la Alianza de Planetas Libres, votó para elaborar la Declaración de una Nueva República. Aunque Mon Mothma creía que dicha declaración era un poco prematura, los planetas miembros pensaban que se trataba de un gesto simbólico necesario para materializar la transición del Imperio que empezaba a desmoronarse, hacia una República. Los nagai, carentes de intenciones de plegarse al nuevo gobierno, insistían en que su acuerdo había sido hecho con la Alianza de Planetas Libres, y que no se extendería más allá de la derrota de los tofs.

Combatiendo a los tofs

Otros tofs siguieron a los invasores de Zeltros, y continuaron atacando a los nagai en donde fuera que los encontrasen, pero se hallaron sorprendidos al descubrir que estos se habían aliado con las fuerzas de la Nueva República, y con los mandalorianos. Las complejas estrategias de combate de sus nuevos enemigos combinados, quedaban más allá de su capacidad de comprensión, pero lo que les faltaba a los tofs en imaginación, lo compensaban con su fuerza bruta. Sus inmisericordes soldados ejecutaban carnicerías con las tropas enemigas, mientras que sus inmensas naves espaciales, diseñadas para asemejarse a sus antiguos navíos de vela, tenían el suficiente poder de fuego para penetrar rápidamente a través de los escudos deflectores. En una confrontación temprana, fácilmente pudieron tomar Saijo de las manos de los nagai.

Los tofs pudieron ser desalojados de diversos sistemas, pero la mayoría de las batallas fueron prolongadas y onerosas. Un ataque planificado contra Fondor, logró ser repelido por una Flota combinada de la Nueva República y los nagai, pero con una gran cantidad de bajas para ambos bandos. Los tofs se retiraron de una batalla en el Sector Thesme, sólo después de infligir un treinta por ciento de bajas a una fuerza de ataque mandaloriana. Pero cada vez que perdían un sistema, los tofs se atrincheraban más en los mundos que todavía estaban retenidos en su poder. La lucha continuó durante meses, dejando eventualmente a los tofs, con bases fuertemente fortificadas en Trenwyth, Saijo y Telfrey.

Cuatro meses después de la Batalla de Endor, la Nueva República y sus aliados finalmente consiguieron desalojarlos de dos de esos mundos, forzándolos a replegarse hacia el aparentemente impenetrable reducto de Saijo. El Almirante Ackbar decidió que necesitaba un espía dentro del teatro de operaciones de los tofs, y envió a Kyle Katarn, junto con los mercenarios Dash Rendar y Guri, en una misión altamente secreta para apostar un espía en Saijo.

Un mes más tarde, el espía reportó que el Príncipe Coronado de Tof, había hecho del planeta, el asiento de su cuartel general. Ackbar estaba convencido de que la captura del Príncipe Sereno obligaría a los tofs a rendirse, y lanzó un ataque a escala global sobre el planeta. Mientras pelotones de comandos distraían a las tropas terrestres del enemigo, y los Escuadrones Dorado y Rogue desplegaban sus ataques en contra del masivo crucero de los tofs, el *Merriweather*, un equipo especial que incluía a Organa, Solo, Skywalker,

Dani, Knife, y Siva, se infiltró en la base de Sereno, con la clara intención de tomarlo prisionero.

Un tiroteo se desató en el salón del trono de Sereno, comprometiendo a los infiltrados y a las tropas tof, estas últimas comandadas por Lumiya. La Oscura Dama del Sith casi consiguió matar a la Princesa Leia, justo antes de que uno de los tofs le disparara a la cyborg. El tof, el cual no era más era el espía disfrazado de Ackbar, reveló ser Bey, quien se había rendido en secreto ante Ackbar, poco después de su traición en Endor. La escaramuza finalizó cuando Skywalker capturó al Príncipe, quien dio la orden de que sus fuerzas se rindieran.

Consecuencias

Luego de la derrota de su «Viejo Enemigo», a los nagai se les ofreció la alternativa de formar parte de la Nueva República, así como la oportunidad de reconstruir Saijo para que constituyese su nuevo hogar, pero la mayoría optó por salir en búsqueda de su propio mundo. Algunos de los nagai eligieron permanecer en esta galaxia, pero la mayoría de naves de su Flota, partieron para liberar Nagi del poder de los tofs, con la ayuda de los Protectores Mandalorianos de Shysa.

Eventualmente, Bey empezó a trabajar para el Servicio de Inteligencia de la Nueva República, considerando aquel trabajo como su penitencia por el daño que había estado a punto de ocasionar en Endor.

Lumiya se las apañó para sobrevivir a sus heridas, y escapar de Saijo. Meses más tarde, ya estaba trabajando para la Directora de Inteligencia Imperial, Ysanne Isard, al mando de una pequeña flota de naves, pero no mucho tiempo después, desapareció de escena. Además de algunos rumores con respecto a sus actividades durante la Guerra

Yuuzhan Vong, Lumiya no volvió a presentarse durante varios años. Décadas más tarde, ayudó al Lord Sith Darth Caedus, a hacerse con el poder, justo antes de ser abatida por Luke Skywalker.

Notas finales

Quiero agradecer a todos los que leyeron, felicitaron e incluso criticaron mi artículo en Hyperspace, «La guerra olvidada: Los nagai y los tofs». Con tantas fuentes variadas tomando parte en esta pieza, pensé que sería una buena idea publicar notas finales para explicar y comentar sobre ella. Por tanto, aquí están.

La línea de tiempo

Un cambio importante de la historia establecida de la Guerra Nagai-Tof es el alargamiento de la guerra. La serie de Marvel Comics posterior a El regreso del Jedi a menudo se ha colocado dentro de un mes después de la Batalla de Endor, la fecha dada para la Declaración de una Nueva República. Pero cuando se lee *Star Wars* #106, luego del final de la guerra en #107, es obvio que ha pasado una cantidad significativa de tiempo. La cancelación de la serie Marvel forzó una resolución más rápida a la guerra de lo que pretendía el autor, por lo que este artículo lo corrige un poco al llenar el vacío. Ten en cuenta que una serie de historias posteriores del Universo Expandido probablemente sucederán simultáneamente con el final de la Guerra Nagai-Tof, incluidos algunos arcos de la serie de cómics *X-wing: Rogue Squadron* y la miniserie *Sombras del Imperio: Evolución*.

Título e introducción

El título de la pieza es un intento de dar una explicación en el universo al hecho de que esta historia ha sido ocasionalmente ignorada en la ficción moderna de Star Wars. El término «la guerra olvidada» a menudo se ha aplicado a la Guerra de Corea de la década de 1950, que a veces se pasó por alto debido a las guerras más «importantes» que la rodearon, la Segunda Guerra Mundial y Vietnam.

La ayuda de Lumiya a un nuevo Lord Sith se refiere a su papel en las novelas *El legado de la Fuerza*.

Orígenes

Esta sección es en gran parte una combinación de información revelada en *La Guía de la Universidad de Sanbra para la Vida Inteligente: La Serie Marvel* de *Star Wars Gamer* #1, y *El Atlas Esencial*. Jason Fry y Daniel Wallace tuvieron la amabilidad de darme una idea del nuevo material nagai del *Atlas* antes de su lanzamiento.

Los orígenes extragalácticos de los nagai en la serie Marvel Comics se reconfiguraron más tarde en *Star Wars Gamer* #1, que ubicó su mundo natal en las Regiones Desconocidas. Esto presumiblemente aseguró que la llegada de los yuuzhan vong desde otra galaxia en las novelas de *The New Jedi Order* fuera única. *La Nueva Cronología Esencial* más tarde colocó a Nagi en una galaxia satélite. El nombre de la galaxia, Compañero Besh, proviene de *El atlas esencial*. El abuso y la experimentación de los tofs

en los nagai es sugerido por Star Wars #103 y #105 de Marvel Comics. La alianza Nagai-Faruun se menciona por primera vez en *El atlas esencial*, mientras que la historia y la fisiología de los maccabrees son nuevas.

Generaciones de planeamiento

El término Skyriver se originó en *El atlas esencial*. El hecho de que los antiguos nagai alguna vez exploraron esa galaxia tiene la intención de explicar la aparición de armas nagai y un Nagai Jedi en la serie de videojuegos y cómics *Caballeros de la Antigua República*.

Las misiones de exploración de los nagai que comienzan cincuenta años antes de su invasión son nuevas, pero permiten que los nagai hayan estado en la galaxia antes de las Guerras Clon. Una de esos nagai fue Krai H'Voc, cuyos orígenes se explicaron en *Star Wars Gamer* #1, como lo sugiere *Star Wars* #100. La fecha de nacimiento de Bey es nueva, basada en la suposición de que es varios años mayor que Han Solo. Kor y Vor Essen son de la aventura de juego de rol *Living Force*, *A Mon Alone*. La cita en las Regiones Desconocidas es un intento de combinar los dos puntos de origen declarados de los nagai. *Star Wars* #104 menciona «dispositivos de enmascaramiento», mientras que *Star Wars Gamer* #1 se refiere a la tecnología de encubrimiento.

Ton Arashai y su historia son completamente nuevos. Su historia enfatiza la observación Nagai de la galaxia desde detrás de las escenas de la trilogía de la película original.

Bey, el héroe errante

Gran parte de la historia de Bey y su amistad con Han Solo se revela en *Star Wars* #100. Su membresía en la fuerza de seguridad corelliana es nueva, al igual que su expulsión del grupo y las razones de intolerancia. La naturaleza exacta del accidente en el que perdió el ojo también es nueva. El tiempo de Solo con Garris Shrike se ve en la novela *Amanecer rebelde*.

Observando y esperando

El plan de los nagai se describe en *Star Wars* #100 y el artículo *Star Wars Gamer*. Su infiltración de las células rebeldes en Sullust, Thaldo y Tierfon es nueva. Thaldo apareció por primera vez en el videojuego semi-canon, *Yoda Stories*.

El viaje de Bey a Compañera Besh se menciona brevemente en *Star Wars* #100, pero los detalles específicos de su llegada son nuevos.

El estado de alerta máxima de la flota rebelde antes de la Batalla de Endor se menciona en el videojuego *X-wing Alliance*. La batalla en el espacio bothan se refiere a la recuperación de los planos de la segunda Estrella de la Muerte como se ve en ese videojuego y en *Sombras del Imperio*.

Consecuencias de Endor

La interrupción de las comunicaciones en Endor y el reagrupamiento del Imperio en el sistema Annaj se menciona en *The Truce at Bakura Sourcebook*. La destrucción del centro de comunicaciones imperial después de la batalla es una aventura de la *Galaxy Guide 5: Return of the Jedi*.

El centro de comando de los rebeldes en Endor y la instalación del hangar se ven en la serie Marvel Comics y *X-Wing: Rogue Leader*. Los detalles específicos de las estructuras, incluidos el nombre y el apodo de la base, son nuevos. El término «Estación Endor» se hace eco del nombre de la base Rebelde en Yavin 4, Estación Massassi.

La Alianza de Planetas Libres

La formación de esta organización se detalla en *Star Wars* #90 y *The Truce at Bakura Sourcebook*. La cita de Mon Mothma aparece originalmente en ese libro de consulta.

Dracos aparece en *Star Wars* #92. Aquí se revela por primera vez como uno de los guerreros lagarto, que aparecieron en el cuarto número de *Ewoks*, el cómic basado en la serie animada del mismo nombre.

Preludio a la invasión

El primer encuentro de Lumiya con los Nagai se revela recientemente aquí. Las tres naves enumeradas aquí se mencionaron por primera vez en *Lumiya: Estrella Oscura del Imperio* de *Star Wars Galaxy* #3. Estas naves son solo una parte de la flota más grande que le proporcionó Ysanne Isard, como se menciona en *La Nueva Guía Esencial de Personajes*. La idea de que Lumiya exageró la derrota del Imperio es una forma de explicar por qué la victoria de los Rebeldes parece más completa en la serie Marvel de lo que luego se muestra en la ficción posterior, y por qué sus soldados de asalto se unirían tan voluntariamente a su alianza con los Nagai.

Los primeros encuentros de los héroes con los Nagai aparecen en varios números del cómic, específicamente *Star Wars* #88 y #91 a #93. La influencia de Lumiya en los eventos de *Star Wars* #93 se reveló en *Evil Never Dies: The Sith Dynasties*. Los ataques Nagai en el sistema Habassa y el espacio Bothan se revelan aquí por primera vez. El sistema Habassa se alió por primera vez con la Rebelión en la expansión de videojuegos *Star Wars: X-wing, Imperial Pursuit*. Los ataques a Virgillia y el Dominio Mephout provienen de *El atlas esencial*.

Los detalles de la campaña nagai en el sector Mandalore son nuevos, como lo sugiere el diálogo en *Star Wars* #99 a #101. Las actividades del gran almirante Grunger son de *Who's Who: Imperial Grand Admirals* de *Star Wars Insider* #66. La razón específica de Bey para estar en Mandalore es nueva, pero está implícita en los cómics originales.

El resto de esta sección se basa en *Star Wars* #95 a #97. El apellido de Faron, Tolis, es nuevo.

La Flota Nagai

Casi toda la información en esta sección es nueva. Dal Zorfenn y Cyn Jodu aparecen, sin nombre, en las escenas iniciales de *Star Wars* #97, al igual que muchas de las naves enumeradas aquí. Cada una de estas naves está destinada a referirse a naves específicas vistas en *Star Wars* #96, #97 y #103. El caza estelar similar al ala X de Lumiya aparece en *Star Wars* #100, pero su nombre y origen son nuevos. El general Kob y su desarrollo de dispositivos de enmascaramiento se mencionan en *Star Wars Gamer* #1.

La segunda batalla de Endor

Esta batalla se nombra específicamente en *Star Wars* #102 y #103. La mayoría de los eventos aquí se presentan tal como fueron retratados en *Star Wars* #100. Se menciona la pérdida de contacto con algunas unidades rebeldes, pero sus ubicaciones específicas son nuevas. Champala se menciona como uno de los primeros miembros de la Alianza de Planetas Libres en *La nueva guía esencial de especies exóticas*, mientras que el ataque Nagai en la estación espacial Koda proviene de *El atlas esencial*.

El nombre y el origen de los cazas mandalorianos y su escuadrón es nuevo, al igual que la identificación de la *Cobra* de Lando Calrissian como una lanzadera clase *Mu*. Originalmente se escribió que sería una nueva lanzadera de clase *Ceti*, pero luego se cambió a un modelo establecido. El Escuadrón Rogue tampoco se mencionó originalmente, pero se agregó aquí en función de la aparición de Wedge. La participación de Bren Derlin y su equipo de ataque es nueva, explicando el destino no resuelto de algunas de las tropas de tierra Nagai en la historia de los cómis. El avance nagai a Terminus proviene de *El atlas esencial*.

La invasión continuada

El regreso de Rieekan a Arbra es nuevo, como lo es la batalla en Sullust. Se sabe que Saijo cayó ante los Tof en algún momento, pero los detalles específicos nunca se mencionaron hasta ahora. Las batallas en Rutan y Shumavar provienen de *El atlas esencial*. Los eventos en Iskalon, Trenwyth y Zeltros se mostraron en *Star Wars* #102 a #106. El *Wayfarer* no fue nombrado en el cómic original.

La «Declaración de una Nueva República» se ha establecido en un mes después de Endor desde hace algún tiempo. Aquí, los eventos de *Star Wars* #106 se colocan muy cerca de ese evento. La idea de que Mon Mothma lo considere demasiado pronto aborda si el nuevo gobierno se establecería o no en medio de la lucha contra dos enemigos. La insistencia de los Nagai de que su acuerdo fue solo con la Alianza de Planetas Libres pretende explicar el uso del nombre de ese grupo en *Star Wars* #107.

Combatiendo a los tofs

Los primeros dos párrafos de esta sección son casi completamente nuevos. La misión a Saijo con Kyle Katarn, Dash Rendar y Guri se menciona en *The Dark Forces Saga* en Wizards.com. La inclusión de Dash y Guri en la misión los coloca después de *Sombras*

del Imperio: Evolución. El resto de esta sección se basa en *Star Wars* #107. El Escuadrón Pícaro se incluye aquí, nuevamente, debido a la presencia de Wedge.

Consecuencias

Los destinos de posguerra de los nagai y Bey provienen de *La Guía de la Universidad de Sanbra para la Vida Inteligente: La Serie Marvel*. La flota de Lumiya y su tiempo trabajando para Isard provienen de *La Nueva Guía Esencial para Personajes* y *Lumiya: Estrella oscura del Imperio*, mientras que sus acciones durante la Guerra Yuuzhan Vong se mencionan en el artículo del juego de rol *I, Yuuzhan Vong* de *Star Wars Gamer* #8. El primer papel importante de Lumiya en décadas, como mentora de Darth Caedus, se detalla en la serie de novelas *El legado de la Fuerza*.